

## LA CAUSA DE LOS FENÓMENOS OCULTOS

### *Conversaciones Esotéricas por VBA*

Descripción de la conferencia.

El discípulo y su ubicación en el mundo de conflictos. El mundo etérico origen de las causas. Subconciencia, conciencia y supraconciencia. Los tres arquetipos del hombre. *El inconsciente colectivo de la raza*. Los Yogas pasados, el conocimiento actual del discípulo y su trabajo hacia la conquista de la Verdad. Mente, deseos y autocontrol. Inmanencia y trascendencia. La verdad, las metas y las inseguridades.

VICENTE BELTRÁN ANGLADA

BARCELONA, 21 de Noviembre de 1982





## LA CAUSA DE LOS FENÓMENOS OCULTOS

**Vicente.** —... energías psíquicas que se desprenden del mismo, llegando a la conclusión de que el espacio en su totalidad es una entidad viva con reflejos conscientes y, por lo tanto, capacitada esta entidad para reaccionar conscientemente sobre los seres humanos y sobre la Naturaleza.

Hasta aquí la ciencia física -la ciencia conocida- ha estudiado el mundo, los efectos de la Naturaleza, extendiéndose en una gran horizontal que abarca casi el confín del círculo-no-se-pasa del Universo, pero, lo que a mi entender no ha realizado la ciencia es ascender verticalmente, hacia arriba, hacia el mundo de las causas que provocan tales fenómenos. Por ejemplo, en pleno siglo XX, y casi al final de este siglo, todavía la ciencia no sabe exactamente cuál es la naturaleza de la electricidad. Significa esto que la causa productora de todos los fenómenos que se basan precisamente en la electricidad no han sido todavía estudiados verticalmente, es decir, en su proyección. Como fruto de este desconocimiento existen grandes lagunas dentro del seno mismo de la ciencia, y por no interpretar adecuadamente tales fenómenos, tenemos todavía que el mundo está plagado de enfermedades de tipo prácticamente incurable y de reacciones psíquicas desconocidas. A pesar de que la ciencia parapsicológica está trabajando en esta dirección, no se ha llegado todavía a un punto de comprensión exacta de las motivaciones ocultas que se hallan tras estos fenómenos.

Se nos habla, por ejemplo, del fenómeno físico de la lluvia, del viento, de los terremotos y de otros aspectos geológicos de la vida, pero no se sabe prácticamente cuál es la fuerza impulsora de tales fenómenos, dichos naturales. Lógicamente, el campo de la ciencia psicológica y el de la ciencia parapsicológica contienen todavía grandes lagunas, y según las previsiones de la Jerarquía Espiritual del Planeta para los momentos actuales, es que llegue a la comprensión exacta de los problemas de la Humanidad partiendo precisamente del mundo de las causas. Todos los sistemas filosóficos aparecidos hasta este momento, incluido el espiritismo, han tenido por objeto llegar a un punto de crisis dentro de la Humanidad en este empeño de salvar este círculo infranqueable que oculta el misterio que genera todo cuanto existe.

Bien, científicamente se le da a la electricidad el nombre de una potencialidad existente en la propia Naturaleza que mediante el concurso de dos factores, un polo positivo y un polo negativo, tiene como consecuencia la luz y todo cuanto existe, porque estamos inmersos dentro de un mundo de polaridades. Y la persona que sea capaz, tal como decía el señor, de situarse en el centro de cualquier polaridad, hallará la causa suprema que subyace tras cualquier fenómeno en la vida de la Naturaleza.

Es decir, desde el punto de vista teórico, la cosa funciona perfectamente, pero cuando tratamos de aplicar prácticamente los conocimientos adquiridos, nos hallamos frente al dilema de las actividades que están más allá del entendimiento humano y que, por tanto, no pueden ser



calibrados ni mecanizados, ni tampoco puestos a disposición de la ciencia del hombre. ¿Qué ocurrirá entonces en los albores del siglo XXI hacia el cual nos vamos aproximando? ¿Cuál es la necesidad perentoria de la raza humana en estos momentos actuales, de acuerdo siempre con las previsiones Jerárquicas? Vamos a buscar el mundo de las causas, para descubrir allí que toda la motivación que existe en la Naturaleza es divina y que, por lo tanto, deberemos buscar el origen del hombre partiendo de su corazón y tratando después de llegar a los sentidos más al alcance, más a lo inmediato del ser humano y que constituye su propia psicología.

Bien, esta es una tarea, según se nos dice, que corresponde al discípulo mundial, pero, ¿qué vamos a decir acerca del discípulo mundial? O ¿acaso el discípulo mundial tiene un lugar definido dentro de la sociedad organizada de nuestros días? Una sociedad ultra mecanizada, una sociedad enteramente materialista, una sociedad competitiva, por lo tanto, falsa desde sus principios, desde sus raíces. Entonces, ¿dónde situaremos al discípulo mundial? Es decir, a los hombres y mujeres de buena voluntad del mundo, a las personas que no se conforman con lo que ha legado la tradición y que, por lo tanto, quieren saludar, sea como sea, este gran vacío de inseguridad que separa o que crea una frontera entre el hombre psicológico y el hombre interno, el hombre vívido. Y claro, vendrá la psicología y nos hablará de los niveles psicológicos del ser, nos hablará de los problemas psicológicos, de cómo se generan los problemas psicológicos con sus traumas y dificultades de todas clases. Y me pregunto si también en este campo magnífico de la psicología no tendrá cabida el discípulo mundial de una manera plena, consciente, de una manera total para que pueda hurgar, debido a la posición causal que ocupa en el mundo espiritual, para ver qué es lo que se gesta o cual es la motivación tras cualquier repercusión psicológica o psíquica en su vida diaria, en su vida cotidiana que ha causado aquellos problemas.

La psicología se ha introducido, o debería introducirse, en el magnífico campo del esoterismo, para hacer que el esoterismo fuese científico y psicológico a la vez, y no simplemente una vaguedad psíquica, una vaguedad mental, o un sueño utópico al cual estamos tan habituados. Desde el momento en que la ciencia no sabe todavía cuál es la naturaleza exacta de la luz, cuando el hombre no sabe todavía cuál es el centro potencial de sí mismo, cuando la ciencia parapsicológica se limita a hablarnos de efectos y de fenómenos, pero sin analizar críticamente las causas, porque, naturalmente, explicar o relatar un hecho es una cosa... Es el caso de lo que decíamos el mes anterior, o la diferencia que existe entre la discriminación mental y el discernimiento mental, lo cual no es lo mismo. Es decir, a mi entender, tanto la ciencia, como la psicología, como la filosofía, como el propio esoterismo en su base, todavía están encuadrados bajo la autoridad psicológica de la intuición negativa del ser que no ha comprendido, y llama intuición a lo que es simplemente discriminación, porque la diferencia que existe entre discriminación y discernimiento es que la discriminación es necesaria para separar las cosas y el discernimiento es para decir cuál es el lugar exacto que debe ocupar cada cosa en el centro de la sociedad organizada, con todos los seres humanos y con todo cuanto existe en el mundo actual. Es decir, que cuando hablamos del misterio del éter y hablamos de la galvanoplastia, y hablamos del ectoplasma como hipótesis para el mundo del futuro, estamos negando la oportunidad del presente, porque todo esto se refiere, precisamente, al mundo etérico que hemos venido estudiando desde hace meses.



El mundo etérico es, por así decirlo, el centro de comunicación entre nuestras posibilidades actuales y las oportunidades del futuro, segregados por la oportunidad que ofrece el momento presente. Vean ustedes que esto es un fenómeno de tipo geológico, o psicológico, o astrológico, es todo en general, es un proceso total que está irrumpiendo en la vida del ser humano en estos momentos cruciales de la historia del mundo, tratando de llegar a un centro de síntesis, a un punto dentro del cual se refunde todo cuanto existe y se reconoce que existe una causa suprema para todos los fenómenos, siendo esta causa siempre el *espíritu creador* que está latente en todas y cada una de las cosas creadas. Es decir, que cuando hablamos de la ectoplasma, por ejemplo, nos referimos a la capacidad que tiene esta entidad llamada *éter* de condensarse hasta el extremo de crear una zona visible en el mundo etéreo. Naturalmente, el ectoplasma conocido, concretamente en los estudios parapsicológicos, no han sido estudiados desde el punto de vista oculto del plano etérico que se está condensando, tal como decíamos el mes pasado, desde el plano ádico, en donde la voluntad del Logos es conocida, hasta llegar al plano físico en donde se crea por primera vez en la historia del planeta el átomo de hidrógeno, y continúa hacia abajo creando toda la serie de elementos químicos que conoce el científico de nuestros días.

¿Nos dice algo esta cuestión? ¿Suscita algo en nuestro interior? ¿Nos invita internamente a descubrir algo más de lo que conocemos? Es decir, ¿estamos contentos con lo que poseemos?, ¿tenemos paz en nuestro interior, o por el contrario, estamos desengañados de todo cuánto nos rodea? ¿Estamos inmersos en una gran soledad espiritual y, de una u otra manera, intentamos comprender el significado exacto de la vida? Al dejar de sufrir, y con este dejar de sufrir que es psicológico, que es individual, hacer que nuestro entorno no sufra. Ahí está la gracia, lo que han olvidado los filósofos, los psicólogos y los científicos, que la misión del hombre es descubrir la verdad para revelarla, para transmitirla, para proyectarla, y el sentido que se le debe dar de hoy en adelante a la ectoplasma, en el sentido parapsicológico, es el fenómeno de irradiación magnética que se produce radicalmente cuando el ser ha descubierto la verdad y es capaz de transmitirla consciente o inconscientemente a través de su hacer. Y ahí empieza, precisamente, todo el proceso existencial del hombre en este siglo que estamos viviendo, y en este eterno ahora del cual deberemos ser cada vez más conscientes.

Bien, la incorporación de la psicología en el campo del esoterismo puede producir grandes resultados si se utiliza *la clave de la analogía*. Sabemos que se nos ha hablado hasta la saciedad de los niveles del ser humano, a pesar de que el ser humano no puede ser cortado a trocitos y estudiado de esta manera como hace la ciencia, pero, la psicología ha definido tres niveles que se corresponden esotéricamente con los niveles espirituales como son, por ejemplo, -ustedes lo verán aquí [*Vicente lo representa en la pizarra*]- la subconciencia, la conciencia y la supraconciencia o la trascendencia. Y para que nos demos cuenta de dónde estamos situados, y para reconocer esta verdad, hay que ser muy humilde, es que todavía nos estamos moviendo como grupo mundial dentro del *inconsciente colectivo de la Humanidad*, y que en nosotros no existe todavía creatividad, es decir, originalidad creadora. Estamos inmersos en un mundo tan distinto del que realmente nos pertenece en esta Era que realmente, forzosamente, tiene que producirse un desglose total de valores negativos que se proyectan sobre la Humanidad, creando todos los desequilibrios que vemos por doquier. Estamos sufriendo porque no hemos comprendido todavía que los niveles que estamos viviendo son falsos, porque falsa es toda la proyección psicológica de la vida en tanto



exista la guerra, el hambre, la crueldad y la destrucción en el ser humano. Dense cuenta de que estamos hablando muy profundamente acerca de cosas que todos conocemos y sobre las cuales estamos constantemente insistiendo. El insistir sobre aquello que produce malestar, creo yo, producirá a su debido tiempo una eclosión de valores espirituales y quizás lograremos triunfar un día por la imposición del *círculo no se pasa* del inconsciente colectivo y a través de un rayo de luz de la conciencia podamos proyectarnos a la trascendencia del ser.

Bien mirado, todo cuanto está buscando el ser humano a través del tiempo es pasar de la inmanencia a la trascendencia, es decir, de aquello que se conoce y se comprende a aquello que es eternamente desconocido y que a falta de un nombre correcto le asignamos el que siempre se le ha asignado a través de la tradición: *Dios*. Bien, yo le asigno el nombre de *síntesis creadora*; cada cual tiene su forma típica de expresar sus sentimientos, pero cuando una palabra dentro del léxico de cualquier idioma ha sido prostituida al extremo de crear confusión, mejor es cambiarle el término, ¿por qué Dios?, todo el mundo busca a Dios y todo el mundo buscando a Dios crea puntos de partida y puntos de llegada, crea religiones, creencias, y dentro de estas creencias el hombre está luchando con el hombre, y así llega el momento en que la idea de Dios se ha hecho tan confusa que prácticamente es irreconocible de acuerdo a las prístinas fuentes inmortales de donde procede. Y, naturalmente, cuando la psicología, buscando también la trascendencia, nos habla -tal como decía Jung- de los arquetipos, ¿a qué se refiere exactamente? Porque Platón, muchos siglos antes, había hablado de los arquetipos de la Naturaleza. ¿Qué es un arquetipo para nosotros en estos momentos? Y caso de que lo reconozcamos, -vamos a tratar de hacerlo- ver si podemos realizarlo en nuestra vida.

Yo reconozco tres arquetipos fundamentales en la vida del hombre que es: uno, *físico*, con objeto de presentar una belleza y un equilibrio en funciones en el mundo físico, en el cuerpo físico; un arquetipo de *bondad*, del corazón, que es la meta del cuerpo emocional del hombre, y un arquetipo de *verdad*, que es lo que la mente está tratando de captar o de descubrir desde el principio de las edades. Y aquí estamos inmersos ya en lo que decíamos antes, en la verdad de la aproximación psicológica al esoterismo, porque el arquetipo de Platón y de Jung, por ejemplo, están presentes en los planos internos, en el plano físico, en el plano emocional y en el plano mental, o en el ser humano, tal como la psicología lo ha ido, digamos, descubriendo y catalogando, en una zona instintiva, en una zona emocional y en una zona mental, y dentro de esta zona mental (*hay*) un punto de luz que allí se muestra cómo va hacia arriba buscando la realidad del mundo oculto, buscando a Dios, buscando la Verdad, buscando aquella trascendencia por la cual, yo creo sinceramente, hemos nacido aquí, no creo que hayamos venido aquí a sufrir simplemente. El arquetipo que busca la Divinidad a través del hombre es solamente una proyección de aquello que la Divinidad vive dentro de Su propio Ser, es decir, esta absoluta trascendencia, la perfección de los arquetipos que entrañan sus planos, que visto esotéricamente son sus cuerpos de expresión, como en el ser humano, buscando al ser humano, son sus cuerpos también. De esta manera vamos proyectando por analogía, buscando ocupar dignamente nuestro lugar.

Cuando hablamos del inconsciente colectivo, estamos refiriéndonos precisamente a un sedimento de la conciencia que viene acumulándose desde el principio de las edades, desde que el hombre empezó a ser, me refiero exactamente, en lo que a la Humanidad se refiere, a la Raza



Lemur. La Raza Lemur dejó la impronta, dentro del inconsciente colectivo de la raza, de una serie de programaciones, de fuerzas psíquicas, de fuerzas naturales, de miedos y de terrores y desesperanzas, producto del principio de una raza que no tenía todavía un cuerpo y que, por lo tanto, debía luchar contra las inclemencias de aquellos tiempos tratando de educir un cuerpo que representase el arquetipo para el cual fue desarrollado. Y, naturalmente, todos los esfuerzos, todas las lágrimas, todo el sufrimiento engendrado por aquella raza, está latente todavía en el inconsciente colectivo de la raza.

Si pasamos a la raza siguiente, la Raza Atlante, que tenía como misión desarrollar el cuerpo emocional, o cuerpo psíquico, nos hallaremos con la misma programación, nos encontraremos con los mismos problemas de adaptación de una raza buscando descubrir el secreto de la sensibilidad, y después de tantas lágrimas, de tantos sudores y de tantas desesperanzas, de ilusiones fallidas, y de todo el proceso estructural buscando el arquetipo, condensaron el inconsciente que todavía poseemos de nuestra raza, toda la impronta de los recuerdos inconsumados de lo que fue, precisamente, el misterio de la raza humana. Y ahora, nos hallamos en la Raza Aria, ¿qué es lo que estamos haciendo en la Raza Aria? Es la raza que tiene como misión, como *Dharma* especial de la Divinidad, desarrollar la capacidad mental, desarrollar a ser posible la intuición, y desarrollar una programación organizada de todas las cosas de la mente.

Bien, los errores cometidos, así como los triunfos esplendorosos de una Era, también están condensados aquí en el arquetipo racial, en el arquetipo colectivo. Significa esto que no voy a utilizar un término peyorativo para indicar lo que es el inconsciente colectivo de la raza; simplemente, cuando me refiero a este aspecto instintivo de la raza, a esta serie concatenada de recuerdos provenientes de la raza Lemur, Atlante y de nuestra propia raza Aria, me refiero a todo cuanto se logró en todas y cada una de las circunstancias históricas que atravesó aquella raza y que nosotros tratamos todavía de monopolizar siguiendo el ejemplo de la tradición. Y estamos movidos por el inconsciente de la raza, repito, con sus glorias, sus triunfos y sus fracasos, hasta coincidir en este momento, en el cual, como no somos creadores, nos sentimos arrastrados por este inconsciente colectivo. Así que muy profunda y muy rectamente la psicología ha asignado una zona instintiva, yo diría zona de recuerdos, porque instintivo solamente es aquello que predispone, pero, ¿acaso el recuerdo no predispone? o ¿acaso la imaginación del hombre es creadora? El hombre para imaginar debe recurrir todavía a este proceso de la raza, es decir, que lo que el hombre mentalmente *es*, no puede ser radicalmente exacto desde el punto de vista de que debe refugiarse todavía en recuerdos que están aquí, en el mundo instintivo. La conciencia, -ustedes me dirán, y aquí lo hemos dicho muchas veces- es una acumulación de recuerdos, y no podemos *ser* sin todo el baúl de recuerdos que llevamos tras de nosotros, que nos condicionan hasta el punto de sofocar la visión superior.

¿Qué pasaría, desde el ángulo psicológico, si aquí desapareciesen las líneas que limitan, y los recuerdos al pasar por el crisol de la conciencia se convirtiesen en trascendencia? Es una pregunta y es un desafío al mismo tiempo. Significa que podríamos hurgar en el baúl de los recuerdos personales, o en el baúl de los recuerdos de todas las razas dentro de un sentido realmente creador, tratando de liberar, no los recuerdos sino la energía contenida en cada uno de los recuerdos.



¿Se dan cuenta ustedes del problema? Cuando recordamos, no simplemente recordamos un hecho sino que estamos monopolizando una energía que está presa en aquellos hechos, y lo que se precisa internamente, desde el ángulo de la búsqueda de los arquetipos, es que se pueden liberar las formas de los recuerdos liberando la energía. ¿Qué quedará cuando la energía de los recuerdos se haya liberado? Entonces, todo el potencial de lo que está en el mundo instintivo se convertirá en el mundo mental, en intuición pura, porque hay una relación muy grande entre el instinto y la intuición. El instinto de los animales suple perfectamente la intuición del hombre superior, solamente que el hombre está situado en el quinto nivel y el animal en el segundo, la diferencia es esta, pero los efectos son los mismos para cada reino. El reino humano tiene como objetivo crear un arquetipo de belleza y, naturalmente, no puede haber belleza en el mundo instintivo si no se libera la energía de los recuerdos contenidos allí. No puede haber bondad en el corazón si no hay liberación del contenido emocional que turba nuestro ánimo y que impulsa nuestros deseos, ni tampoco puede haber una liberación de la mente en tanto que la mente esté sujeta al devenir de los acontecimientos mundiales, apegándose a los mismos, tomando parte constantemente. Significa esto que está siempre manipulando la dualidad, o se está moviendo de un lado a otro como un animal que está cautivo, que está saltando dentro de la jaula, pero, sin quedarse varado, varado en el centro del río de los sentimientos, tal como decía Buda.

Bien, ¿se dan cuenta? Lo que necesita el hombre actual es ver las cosas en su proyección real, en sus causas productoras, no en sus efectos, porque en tanto estemos analizando los efectos, la causa se escapará constantemente. ¿Y dónde está esta visión superior que convierte la causa en el efecto inmediato, es decir, que a través del efecto inmediato podamos descubrir la causa de cualquier cosa? En todo caso, ¿qué es lo que precisamos? Yo creo que ante cualquier dificultad, ante cualquier dilema enfrentado por la conciencia, lo que hace el individuo es precisamente refugiarse en los recuerdos y tratar de resolver los problemas de acuerdo con las técnicas del pasado, y esto no solamente desde el punto de vista psicológico sino a través del yoga o de cualquier tipo de meditación. Dense cuenta de una cosa, Hatha-yoga, el yoga del cuerpo físico, fue educado en la Raza Lemur, y el Batki-yoga, al que mucha gente sigue todavía, incluso muchos aspirantes espirituales, fue un segregado de la Raza Atlante, y presupone que el hombre ario de nuestros días, sea cual sea la procedencia de su raza en el pasado, al encontrarse frente al devenir de los hechos del presente, está actuando de una manera, digamos, hurgando aquí dentro de su conglomerado de recuerdos, y estos recuerdos influyen la conciencia, le hacen temeroso de urgar en el futuro a través del presente inmediato, entonces, toda la tradición se vuelca sobre el individuo y hace que el individuo no resuelva jamás de base, o en realidad, o en su causa primordial, ningún problema, ningún trauma, ningún efecto negativo dentro de la conciencia racial.

Y esto es lamentable porque todos estamos diciendo que sí, que eso es bueno, y me pregunto hasta qué punto estamos trabajando en esta dirección, porque, naturalmente, me acuerdo mucho, y hemos discutido que cada una de las palabras que brotan del corazón de las personas debería ser un reto para estas fuerzas del ambiente, démosle el nombre que queramos, pero que tiene la misión de crear los ambientes sociales. Y es muy fácil crear un ambiente social con tal de hurgar en el baúl de los recuerdos, y hoy tenemos un ambiente muy parecido -y ustedes dirán que soy muy exagerado- al que se vivió en las últimas eras de la Raza Atlante, y en ciertos casos también,



debido al instinto primario que todavía está regulando la vida de muchas personas, con muchos de los procesos instintivos que regían la Raza Lemur, y eso no queremos aceptarlo, ¿verdad? Claro, somos arios, tenemos la mente muy organizada para el mal, diría yo, pero no para construir, no para liberar la energía contenida en cada uno de los recuerdos de la conciencia, y en tanto que no hagamos esto, como la Humanidad, como un todo, ni la ciencia descubrirá la causa de la luz, ni se descubrirá el secreto alquímico que debe liberar a la Humanidad de cualquier tipo de enfermedad considerada como incurable.

Es fácil ¿verdad? Todos creemos que es fácil. ¡No es fácil! Porque estamos luchando contra todo un pasado ancestral, contra todo cuanto se nos ha enseñando a través del tiempo, a través de cualquier programación religiosa o filosófica de la realidad del mundo. Naturalmente, nos sentimos libres porque somos mentales, porque somos arios, pero, el Maestro Tibetano, un gran Adepto de la Logia Blanca del planeta, dice: *"Solamente existe en la Humanidad un 5% de gente que reacciona a los impulsos mentales"*, existe casi un 85% de gente que regula en el sentido del mundo emocional y el mundo instintivo; es decir, prácticamente somos los mismos con cara aria que quienes éramos nosotros cuando fuimos lémures o atlantes. ¿Qué es lo que ha cambiado amigos míos? Solamente ha cambiado la técnica, somos técnicos, nos hemos hecho técnicos en el pensamiento, técnicos en la educación de las facultades internas, técnicos en toda la extensión de nuestra vida psicológica. Pero, ¿qué nos falta entonces para descubrir la verdad? Se ha dicho siempre a través de las edades que falta amor, que falta compasión, que falta sentido de sensibilidad, y como no se es sensible a la vida, la vida no te colmará de su secreto de paz y de libertad, porque esto que aparentemente es una frase hecha, es el sentido crítico de los valores psicológicos del momento presente, como lo fue de todos los momentos estelares de la vida de la Humanidad, y no nos refugiemos tampoco en las palabras del pseudo-esoterista cuando dice que hay que matar el pasado porque si no matamos el pasado no estaremos nunca libres. Yo digo ¿porqué debes matar algo? Debes comprender el pasado, debes comprender tus limitaciones y no destruirás nada si no hay comprensión. La inteligencia no es una espada justiciera, es solamente una fuerza discernitiva de lo injusto o de lo justo, deja que sea la mente superior, la zona intuitiva o *"Dios en ti esperanza de Gloria"*, la que realice la función de la justicia; tú no puedes tomarte la justicia en tu grado de evolución porque pecas contra la fe, porque no estás capacitado para comprender el alcance de la verdad, y en tanto no tengamos un momento mental suficientemente claro para ver la verdad no seremos capaces de aplicar la justicia, y hablaremos de karma con mayor o menor propiedad, con mayor o menor conocimiento de causa, y estaremos, sin embargo, meciéndonos siempre dentro de los valores de la separatividad, es decir, de la dualidad dentro de nuestro ser. Y aquí verán también, *[Vicente lo representa en la pizarra]* porque es muy interesante, cómo el peso, lo que pesa más en el individuo y está siempre en los niveles bajos, son las tendencias ancestrales, y según se dice esotéricamente: *el karma es una expresión de las leyes de gravedad*, una afirmación que no puede ser más científica, la gravedad impulsa un peso a los vehículos y, naturalmente, en el mundo físico tenemos unas tendencias ancestrales, reaccionamos con muy poca diferencia de los lémures, de aquellos que estaban trabajando para crear el cuerpo físico de la raza, y el que poseemos actualmente. Es decir, estamos todavía picoteando en el Hatha-yoga, sin darnos cuenta de que el Hatha-yoga es el yoga lemur, y que hoy día el deporte, precisamente la gimnasia, es lo que suple todo cuanto en el pasado fue el trabajo lemur del cuerpo





físico. La gente no quiere comprender que la Jerarquía esté en estas cosas, y que el deporte sea algo de la Jerarquía como cualquier juego aparentemente inocente.

Toda la Jerarquía está pendiente del proceso del hombre a través del tiempo, y todo cuanto el hombre está realizando repercute en la Jerarquía, pues tal como decía Cristo a Pedro: *“Lo que tú atares en la Tierra será atado en el Cielo y lo que tú desatares en la Tierra será desatado también en el Cielo”*. ¿Qué significa esto? Que todo cuanto hace el hombre actualmente repercute en la Jerarquía, repercute de una manera u otra en el seno de la propia Divinidad y, naturalmente, cuando se comprende esto es un motivo de responsabilidad y al propio tiempo un motivo de sacrificio, un sacrificio que no todos estamos dispuestos a arrostrar y a afrontar.

Entonces, cuando se habla del mundo de los sueños, porque el psicólogo nos habla del mundo de los sueños, esotéricamente se nos está hablando de ciertos sustratos del plano emocional que es donde se mueve habitualmente el inconsciente colectivo de la raza, entonces, hay una explicación del porqué una persona puede hablar un idioma que desconoce o pueda ponerse en contacto con figuras extravagantes que no conoce porque pertenecen a otra época, o tener sueños y visiones maravillosas del algo que conquistó la Humanidad en el pasado porque está todo aquí, en virtud de esta potencialidad que existe en el propio *Espacio* y que llamamos *la Memoria Cósmica*, porque todo cuanto existe es una memorización del propio Dios, es decir, que cuando Dios ha lanzado la idea ya se ha convertido en un recuerdo, de la misma manera que cuando yo estoy hablando y mis palabras han salido de mis labios ya son un recuerdo. Por lo tanto ¿qué es lo que significa desde el punto de vista esotérico toda la enseñanza del inconsciente colectivo? Que de la misma manera que la palabra se convierte en un recuerdo y que las ideas tienen una marcada tendencia a convertirse en memorias, al hacer que eso sea tan rápido al pasar por nuestra mente que no quede ninguna huella, ninguna herida, nada que pueda perturbar la evolución mística de la conciencia. Y esto, naturalmente, se realizará cuando establezcamos esta pirámide o este triángulo que va hacia las zonas intuitivas, porque el hombre, el más elevado de los hombres del planeta, está situado aquí, [*Vicente lo representa en la pizarra*] dense cuenta de que donde existe la programación del hombre para los momentos actuales es aquí, en las zonas intuitivas, en las zonas de las causas, en las zonas causales, y todavía no hemos comprendido nada de lo que es trascendente, de lo que es Dios. Repito, Dios es una palabra, es una creencia, es un ideal, una religión, pero, no es la verdad, y hay que buscar la verdad, no la religión, no la manera de expresar esta verdad, es la paz, pero no el argumento sobre la paz, no la mente enfocada buscando una discusión acerca de lo que es la paz, ¿para qué?, la paz existe, la paz *es*, y si la paz *es*, está más allá de todo comentario, ¿verdad? Es lógico ¿no?

Bien, pues entonces, en todo proceso que va del cuerpo físico del hombre hacia el cuerpo espiritual más elevado, se levanta lo que hemos dado en llamar esotéricamente: *“La Escalera de Jacob de la Conciencia”*; partimos de una base muy potente de gran gravedad, y estamos ascendiendo hacia arriba, paso a paso, buscando la trascendencia espiritual. En este camino nos encontramos en un punto, quizás estemos aquí, tratando de llegar aquí; dense cuenta, estamos situados en el centro Ajna, pero, enlazado todavía... [*Corte de sonido*]... se ha convertido por obra y gracia del esfuerzo humano en el centro Coronario, entonces, una misteriosa línea de luz surge del centro Ajna hasta alcanzar el corazón, el chacra Cardíaco, y otra parte del chacra Cardíaco,



formando un triángulo hasta el centro Coronario, creando aquello que místicamente se dice “*el triángulo perfecto del ser*”, es decir, aquel que tiene en sus vértices los arquetipos de verdad, de bondad y de belleza.

Espero que discutamos más extensamente estas cuestiones a través de sus interrogantes.

**Interlocutora.** — ¿Este círculo...es el centro Cardíaco, que tiene que partir del cuarto hacia el centro Coronario, o es al revés?

**Vicente.** — El corazón está divorciado -empleando una tónica de hoy día- del esfuerzo. El corazón no tiene esfuerzo, aprende las cosas de improvisado y en su totalidad. Cuando la ciencia tenga corazón -hablando en un sentido muy analógico- descubrirá el secreto de la luz. De la misma manera que cuando el individuo, el aspirante, o el discípulo, está hurgando dentro de la propia conciencia buscando las zonas intuitivas del ser, al propio tiempo está creando una luz que surge esplendorosa conteniendo la verdad, o la semilla de la intuición, está progresando hacia el centro Coronario, definido como *el Centro de Síntesis*.

Por lo tanto, el esfuerzo corresponde a la mente, el corazón se limita a dar el visto bueno. Cuando la persona no está de acuerdo con lo que hace es porque el corazón le advierte, la mente no se da cuenta a veces de estas sutilezas del corazón, pero, precisamente el corazón tiene su lugar expresivo, preponderante en esta Era a través de las técnicas del Agni Yoga, un yoga que pertenece por igual a los aspirantes y discípulos del mundo, y a todas aquellas personas de buena voluntad capaces de comprender que una vida sin amor es una vida que no tiene significado alguno y que, por lo tanto, en la medida en que la persona comprenda cual es el significado del amor, o el significado de las relaciones humanas para llegar a crear un ambiente social justo, estará progresando dentro del corazón y haciendo que el corazón transmita a la personalidad aquello que esotéricamente se denomina *la radiación magnética*, una radiación magnética que no tiene nada que ver con el magnetismo etérico, porque es el magnetismo de la vida del propio corazón, y que corresponde precisamente a etapas avanzadas del Raja Yoga. Cuando las fronteras del Raja Yoga han sido trascendidas, surge el Agni Yoga, el Yoga de Fuego, el Yoga de Síntesis, apoyándose en el corazón y en el centro Coronario, la mente no interviene en el proceso porque la mente, tal como decía Madame Blavatsky, es la matadora de lo real.

**Interlocutora.** — [No se oye la pregunta]

**Vicente.** — Bueno, no está pendiente de esto, y es que la Jerarquía para suplir las técnicas del Hatha Yoga, porque las técnicas del Hatha Yoga fueron trascendidas, dense cuenta de las posturas, de las asanas del Hatha Yoga, no hay persona alguna en la vida que normalmente pueda realizar los asanas sin una preparación; es decir, que estas asanas, estas posturas y esta respiración tenían por objeto desarrollar los sentidos físicos, y era para desarrollar la estructura física del ser, no tenían nada que ver con la cosa espiritual en aquellos tiempos. El trabajo espiritual, dicho también en otro sentido, era que el hombre necesitaba un cuerpo para expresar la realidad de su alma, como la luz necesita una pantalla. Pues, entonces, la Jerarquía cuando consideró que ya había sido trascendida la etapa del Hatha Yoga con toda su fuerza, con todo su vigor y con toda su crueldad, porque el hombre primitivo tuvo que sujetarse a crueles disciplinas para crear lo que ahora nosotros utilizamos con esta tranquilidad tan absoluta. Piensen ustedes, el ser humano tuvo que



esforzarse por ver para desarrollar el sentido de la vista, tuvo que esforzarse por oír para desarrollar el oído, y así sucesivamente. Entonces, pasada la etapa en que el cuerpo humano estaba completo... ¿qué le faltaba al cuerpo humano? Solamente le faltaba que era tosco y debía ser refinado, entonces, viene el Batki Yoga de la sensibilidad, que tiene que sensibilizar cada una de las células de aquel cuerpo tosco y mal preparado para hacer de él el templo del Espíritu Santo.

Y lo que realiza ahora, actualmente, la Humanidad del presente, es crear el contenido o el continente del Verbo, porque, naturalmente, todo lo que estamos diciendo se reagrupa en la forma mística del Santo Grial. *[Dibuja en la pizarra]* Ven ustedes, la base del Santo Grial es el cuerpo físico, -simbólico- el soporte es el mundo emocional, y la copa en sí es el mundo mental que deber recibir el Verbo, y aquí el Verbo, con esta cruz mística, es el centro intuitivo de la vida espiritual. Entonces, es lo mismo que hace el psicólogo, dense cuenta de los niveles, es decir, que todos los niveles psicológicos están condensados en el Grial que buscaban los *señores templarios*, los *Caballeros de la Tabla Redonda*, es decir, todos los buscadores espirituales de todos los tiempos han buscado el Grial, pero, ¿qué se busca a través del Grial, o qué buscaban los alquimistas del pasado a través de sus alquimias? Buscaban la transformación, que la energía pasara como una gran potencia de energía desde el plano físico al plano espiritual más elevado. Ahora estamos aquí, vean ustedes, el *Antakarana* es este punto que va de aquí a aquí, y esto lo estamos creando en estos momentos cuando estamos muy atentos, porque cuando estamos muy atentos estamos creando realmente el antakarana, no cuando estamos esforzándonos mentalmente para crear una meta y dirigir allí nuestros pasos, sino que a medida que el hombre va ascendiendo por la ruta de los Dioses, tal como místicamente se dice, está embelleciendo la estructura de su cáliz, el cáliz físico, el cáliz emocional y el cáliz mental, hasta llegar a convertirse en un servidor del mundo y un testimonio de la luz, lo que debe ser siempre el hombre cuando ha realizado el arquetipo de belleza, de bondad y de verdad.

¿Se dan cuenta de la analogía? Así que todo cuanto se nos dice místicamente, todo cuanto esotéricamente se nos dice, debe hacerse forzosamente psicológico, y que el psicólogo comprenda la relación de lo que está diciendo con las grandes verdades esotéricas de todos los tiempos, y pensar que estos símbolos son universales, y que todo cuanto estamos diciendo aquí se puede condensar en el Santo Grial. Una vez comprendida esta cuestión, el alma puede elevarse más allá de la materialidad, más allá de las leyes imperativas de la gravedad hacia las cúspides de la ascensión. Dense cuenta que existe una iniciación que se llama *la Ascensión*, la del iniciado en la 6ª Iniciación, cuando ya no tiene peso alguno y puede remontarse, vía el éter, hasta el mundo monádico, y entonces, tal como se nos dice, adquiere el poder nirvánico, y está constantemente en el estado de *Samadhi*, siendo *Samadhi* la renunciación de todo esfuerzo, aquello que es seguro. La Verdad se descubre, pero, no se conquista, y el hombre está tratando de conquistar la Verdad a fuerza de disciplinas, a fuerza de esfuerzos, y así no se conseguirá nunca la Verdad, se conseguirán estados de Verdad, estados psicológicos de Verdad, pero nunca la Verdad, la beatitud o la complacencia o la plenitud del estado puro del Nirvana.

**Interlocutora.** — Yo quería preguntarte algo, has hablado de la iniciación para llegar donde estamos, pero a pesar de eso, te quería preguntar dónde estábamos y dónde teníamos que llegar, algo que has señalado aquí, ¿qué significa para la genealogía, para el hombre, para nosotros en



definitiva? ¿Qué seremos? ¿Qué nos puede costar? Porque necesariamente se tiene que dar en un punto o en una fecha determinada ¿no?

**Vicente.** — Yo creo que esto supone un gran problema para la Jerarquía. La Jerarquía tiene un Plan con respecto a la Humanidad, y este plan debido a la inconstancia, debido al apego a la tradición y a las normas establecidas, constituye el impedimento máximo de la Humanidad; es decir, que la persona en general no se esfuerza internamente por descubrir la verdad, acepta las pequeñas verdades que existen a través de los pequeños conocimientos adquiridos, incluidos los conocimientos esotéricos, pero prácticamente no trabaja en el sentido de la verdad, no está orientada hacia la verdad sino que se orienta constantemente hacia la tradición, y cuando existe esta tendencia de mínima resistencia hacia la tradición, se crea un complejo psicológico en el ser humano y un problema para la Jerarquía. Y, naturalmente, decimos: “Sí, pero es que ahora llega la Nueva Era”; pero, ¿qué significa la Nueva Era si la persona no está evolucionando correctamente? Si dentro de un vaso de agua donde existe un fermento, donde existe barro en su fondo, se proyecta energía pura, agua pura, saldrá aquí a la superficie, significa que el vaso al ser sucio hará que se vuelva impura el agua por pura que sea, por elevada que sea la vibración de la corriente que la impulsa. Entonces, el problema está todavía en lo que estamos viviendo en la Raza Aria, -5ª Subraza de la 5ª Raza- que es la purificación del contenido de todo este proceso, debe realizar este trabajo. Este trabajo acoge a seres humanos de todas clases, clases sociales y clases psicológicas y clases espirituales, porque evidentemente existe una jerarquía de funciones en el mundo, y cada persona ocupa su lugar dentro de esta jerarquía en funciones.

Por lo tanto, las personas que están aquí no creo que puedan realizar nada más en la 4ª Ronda dentro de la cual estamos inmersos. Las personas de tipo emocional, singularmente los que están afiliados con la Jerarquía, siendo discípulos del 2º ó del 6º Rayo, tendrán grandes dificultades si no son orientados hacia la mente; y las personas mentales tendrán trabajo si quieren seguir el camino sin acordarse de la sensibilidad.

¿Se dan cuenta del problema que enfrenta la Humanidad? Por lo tanto, el problema que enfrenta la Humanidad es el problema que se resiente dentro de la Jerarquía, y la Jerarquía está, tal como se nos dice esotéricamente, afanosamente buscando dentro de los seres humanos aquellos que puedan comprender algo de lo que estamos diciendo aquí, que les impulse a hacer un esfuerzo, porque el Reino de Dios, tal como dijo Pablo, el iniciado: “*puede ser conquistado por la violencia*”. Claro, la violencia es el esfuerzo humano, pero como estamos habituados al no esfuerzo y sí a las disciplinas, dense cuenta, al no esfuerzo porque seguimos una disciplina, una línea de mínima resistencia, impuesta estandarizadamente por otras personas, pero, jamás seguimos el camino que nos corresponde por ética social, ética moral y ética espiritual; estamos siguiendo la tradición, estamos hurgando constantemente en el baúl instintivo de los recuerdos, y cuando se presenta una cuestión grave no la solucionamos en el propio nivel porque no podemos, habrá que ascender hacia arriba, mirar hacia abajo y ver el problema en toda su magnitud, y ¿cómo podremos ver un problema en toda su magnitud si estamos tan divertidos, si estamos siempre dentro las líneas que inspiran hacia el pasado?

Bien, el problema -como siempre- es que seamos conscientes de que estamos avanzando muy débilmente frente a lo que podríamos audazmente avanzar, y ahí está la responsabilidad, y a mi



entender el verdadero problema humano, que es el problema de la Jerarquía, y todo cuanto realiza la Humanidad en este aspecto, es aliviar la tensión jerárquica, por decirlo de alguna manera, influenciada por los designios divinos y tratando de que en el seno de la Humanidad se estén realizando los arquetipos de verdad, de bondad y de belleza contenidos en el Santo Grial de la conciencia. Y ¿cómo responde la Humanidad, si precisamente cuando se nos habla de una mente preclara, de una mente sumamente analítica, como fue la de Einstein, se nos dice que tiene solamente un 25% sobre el 100 X 100 % de posibilidades que tiene que alcanzar el hombre en esta época? ¿Dónde estamos situados entonces? Es motivo, verdad, de desaliento, pero no quiero que se desalienten, quiero que sean optimistas porque lo podemos realizar, porque estamos aquí por esto, para realizarlo, no venimos aquí simplemente a hablar y hablar, sino a ver si es posible que entre todos tengamos esta comunión de almas que esté avizorando la nueva sociedad, la sociedad organizada dentro de las leyes inmutables del amor y de la justicia.

**Interlocutora.** — *[No se entiende la pregunta relacionada con la histeria]*

**Vicente.** — Mire, la histeria está relacionada con el nervio gran simpático, con el sistema nervioso gran simpático. El nervio gran simpático está relacionado con el segundo estrato del mundo emocional y muy cerca del mundo instintivo. El caso de la histeria, como el caso de la posesión, son típicamente emocionales porque la mente no es analítica, la mente no puede controlar, la mente se está extendiendo horizontalmente, pero, tal como decía, no verticalmente; entonces, no puede ver los problemas reales de la personalidad, como el científico no puede ver la causa la electricidad; es decir, que se precisa que la persona oriente su vida hacia el centro Ajna, que es el centro director de la conducta, pero, naturalmente, la gente -como digo- se prodiga en conocimientos no extraídos de su propia autocantera sino que las extrae de los libros, de los conocimientos, de las conversaciones, pero difícilmente la persona se arriesga -y soy muy analítico al pronunciar estas palabras- a penetrar en sí mismo, en sus interioridades que es donde se halla la causa de todas las cosas.

Es decir, que todos los efectos psíquicos reconocidos por la ciencia psiquiátrica, uno de ellos es el que usted acaba de decir, la histeria, pero, dense cuenta de que en la actualidad existe una histeria colectiva. El temor es una histeria colectiva, no es un caso individual, todos somos un poco histéricos, ¿por qué?, porque de una u otra manera estamos dentro la zona instintiva de recuerdos del pasado y reaccionamos a estímulos del pasado, más allá... porque no podemos percibir las orientaciones mentales. Fíjense ustedes, cuando viene un cantante de moda, ¿cómo reacciona la juventud? Históricamente, y se nos dice que la juventud es el tesoro del mañana. Yo cuando veo estas cosas pienso que el mañana no puede ser muy halagüeño. A pesar de todo, reconozco que son fuerzas que están entrando que la Humanidad no puede asimilar así como así. Siempre es histórica una persona que es muy sensible, sensible en el aspecto emocional y, naturalmente, sensible en el aspecto nervioso, pero, de la misma manera que la mente regula el sistema cerebral, el sistema consciente del individuo, la parte emocional cuando no está controlada, está regida por el sistema gran simpático, y no puede hacer nada, a menos que las personas que constituyen su ambiente o las personas con las cuales está en contacto le den las orientaciones justas que corresponden a su estado, y esto difícilmente lo puede hacer un psiquiatra si no tiene conocimientos esotéricos, porque, naturalmente, el estudiar, el tener títulos de psiquiatra o de psicólogo no confiere categoría espiritual ni tampoco confiere la capacidad de registrar la verdad,



confiere simplemente un punto dentro de esta verdad sobre el cual quizás se podrá apoyar, pero que no tiene facilidades para llegar al nexo que lo asegura, pero, siempre, -recordemos- todos los males que afligen a la raza, incluidas naturalmente las enfermedades de tipo nervioso, están relacionadas con el mundo emocional, y también con los puntos de contacto del mundo emocional con el mundo, digamos, instintivo. Es decir, que de una u otra manera, estamos siendo víctimas del inconsciente colectivo de la raza. Pero, hay una curación para estas cosas, si la persona tiene la voluntad, el firme deseo, y la aspiración superior de liberarse de ese estado, vendrá a su lado, vendrá a su entorno, la persona o las personas que la pueden ayudar en esos temas, pero hay que sentir este intenso deseo de liberarse, no de recrearse en estas cosas, porque hay enfermos que están recreándose en sus enfermedades y, por lo tanto, esto psicológicamente no tiene valor. Lo que tiene valor cuando una persona tiene un problema (*es cuando*) tiene realmente necesidad imperiosa de liberarse de aquel problema y, entonces, surge como una eclosión natural la aspiración superior.

**Leonor.** — Bien, antes de hacer la pregunta me viene una cosa a la memoria que una vez leí, que cuando hay alguien que está enfermo de esta clase de enfermedades, el médico lo primero que tiene que hacer es visitar a todos los que le rodean. Bueno, ahora mi pregunta, era precisamente ver donde situabas a la inteligencia, porque no es la mente, es la evolución, porque la inteligencia se educa también, pero ha de haber algo instintivo que viene de la evolución o ¿dónde la situas?

**Vicente.** — A pesar de que nos equivocamos mucho, hay cosas que no pueden situarse, porque la inteligencia es el equilibrio que existe entre la razón y el amor, entre el corazón y la mente. Entonces, diríamos que entre el centro del intelecto y el centro de la sensibilidad está la inteligencia, lo cual no sería correcto, porque no hay un punto dentro del cual pueda surgir la inteligencia, pero, la inteligencia siempre es un estado de equilibrio del ser, siempre que la persona esté en equilibrio está educando inteligencia creadora, porque, naturalmente, no hay que confundir el centro Ajna del intelecto con la inteligencia perfecta de síntesis que está en el centro Coronario, con la voluntad perfecta de acción. Así que no podemos situarla en un lugar determinado, o la situaríamos aquí en el centro Coronario donde está la inteligencia divina, o la situaríamos en el centro del Corazón que es la sede de la sabiduría divina, está moviéndose, es la ardilla que hay que buscar dentro de la conciencia, es decir, cuando la mente se está liberando de sus compuestos intelectuales y de todo el proceso kármico de su vida, automáticamente se hace inteligente, no busca la inteligencia si es la inteligencia, simplemente. La inteligencia es un estado de conciencia superior, quizás podríamos situarlo aquí, [*lo señala en un dibujo en la pizarra*] porque lo que podemos situar realmente, porque está, es el intelecto, la capacidad de entendimiento, eso sí, o la capacidad de memoria también, que tiene una cierta inteligencia, pero no es esto lo que dice la señora, una cosa completamente abstracta no puede situarse, a menos que sea un lugar definido, un chacra definido como los que conocemos. Ahora bien, si decimos que el Corazón es sabiduría y que el centro Ajna es intelecto, habrá que suponer que la inteligencia está más allá y por encima de estas cosas, porque el corazón debe ser regulado, al menos en las primeras etapas de su desarrollo, porque la buena voluntad del corazón si no está dirigida por una mente muy analítica, a veces puede fallar, y hay que ser muy incisivos y muy concretos en este punto.

Solamente hay que decir que la inteligencia surge como una eclosión natural cuando la persona siente y piensa sin desequilibrio alguno, cuando la razón y el amor están equilibrados,



entonces, surge como una eclosión natural la inteligencia. Se es o no más inteligente cuando existe más o menos equilibrio dentro de la persona, a más equilibrio más inteligencia, a menos equilibrio menos inteligencia y más preponderancia del centro intelectual.

**Interlocutora.** — *{No se entiende la pregunta}*

**Vicente.** — Exacto, porque el amor es sintético, solamente hay que darse cuenta de que el amor ocupa el centro del Sistema Solar. Según se nos dice, el Logos Solar es Amor, es el Rayo del Amor que impulsa todas las cosas, y tal como dicen sin ningún género de duda las religiones, es que el hombre sólo será salvo por medio del amor, y esto lo sabemos de una manera, digamos, muy fría y quizás muy esquemática, pero desde el punto de vista esotérico la persona que tiene una gran sensibilidad a la vida curiosamente tiene que desarrollar el corazón y, por lo tanto, da menos importancia a la mente como acumuladora de valores, porque la mente tiene la función de descubrir, no de conservar, no de masificar ¡cuidado! , o de contraer una deuda de recuerdos con el pasado. La mente es, o debería ser, la contentora de la realidad, es decir, que cuando esto [*lo señala en un dibujo en la pizarra*] esté dentro de la mente, la mente desaparecerá, ya no será entonces la mente humana, en todo caso será la mente de Dios. El trabajo del hombre es convertirse en un Dios, en potencia ya lo es, pero debe demostrarlo ¿verdad? No lo demuestra, esto es evidente.

Pero, todo cuanto estamos diciendo aquí, seguramente lo hemos dicho muchas otras veces, quizás variemos los conceptos porque hay que descubrir las razones a fuerza de exprimir el limón de la conciencia. Pero, siempre habrá un punto dentro del cual quizás no habíamos caído antes, este punto vale por toda la conversación, vale por todo el coloquio, vale la pena estar juntos por descubrir un punto en el cual existe distensión en nosotros y, naturalmente, este punto no puede ser un mero punto conflictivo de conocimiento, porque el conocimiento es para discutir, pero la verdad no puede ser discutida porque no existe recipiente mental en el mundo capaz de contener la verdad. La mente solamente está capacitada actualmente para contener conocimientos y recuerdos, y vive de las memorias como la araña vive de su propio hilo, de la tela que está fabricando.

Así que estamos al principio del principio, pero, sin embargo, es evidente que estamos avanzando, y el avance de la conciencia hacia síntesis, a esta progresión singular de la conciencia, es la orientación justa de todos los seres humanos, sea cual sea su estado y condición, porque aunque el hombre esté tratando de descubrir la verdad en su inmediato espacio físico a su alrededor, lo que le mueve a seguir este camino siempre es la Luz inmortal del Logos, la Luz inmortal del Amor. Es lo que decíamos el otro día, la vasija de la Divinidad se ha roto en millones de pedazos, y cada uno de los pedazos es una *mónada*, y la mónada tiene conciencia en dos direcciones: tiene una conciencia de fragmento, el que le ha tocado en suerte, y tiene después la conciencia de integridad de la vasija de la cual formaba parte. Así que lo inmanente y lo trascendente son la misma cosa, solamente que varía su posición y estado en el espacio y en el tiempo. ¿Han comprendido el símil de la conciencia?

**Interlocutora.** — *[No se entiende la pregunta]*

**Vicente.** — ¿Describe usted el aire? Pues el amor que es superior al aire, no puede ser descrito tampoco.



**Interlocutora.** — [No se entiende la interlocución]

**Vicente.** — ¡Ah!, usted no ha hecho esta pregunta. Sí se puede manifestar, usted verá que cuando existe amor hay correctas relaciones humanas, y cuando no hay amor no existen estas corrientes de vida universal.

**Interlocutor.** — [No se entiende la pregunta, sobre el desapego]

**Vicente.** — Bueno, esto del desapego del cuerpo físico, del cuerpo emocional y del cuerpo mental, esto no es actual, no pertenece a Maestro alguno porque es de todas las edades, porque precisamente lo que hace que se cumpla el plan de ordenación de belleza es cuando estamos inmersos dentro del arquetipo que ha creado la belleza, cuando estamos trabajando somos inconscientes del arquetipo. Cuando estamos trabajando dentro del plano emocional somos incapaces de captar el sentido de la bondad, y cuando estamos en la mente somos incapaces de comprender el alcance de la verdad y, por lo tanto, existe una intensa manifestación de energías negativas involucradas en el aspecto mental. Ahora bien, todo es mente según *el Kybalión*, y podemos decir: “Sí, ¿por qué no?”, porque cuando la mente del hombre ha descubierto la verdad y se ha liberado, entra en la mente de Dios, y es mente todavía, y cuando la mente de Dios se libera entra dentro de la mente de un Logos Cósmico y continúa la mente; entonces, el *Kybalión* decía lo correcto, porque todo es mente, pero, ¡cuidado!, también estamos diciendo como decía Madame Blavatsky: “*La mente es la matadora de lo real*”, porque ha creado una separación y está en dos zonas muy conflictivas, y hay personas que están ya hurgando en los misterios del Verbo y hay otras personas que están debatiéndose todavía en el misterio de *kama-manas*, es decir, el deseo influenciado por la mente, que no son mentales. Y lo que dice el Maestro Tibetano, con toda reverencia en sus doctrinas, que la persona que la gente considera muy evolucionada dentro del mundo intelectual, y quizás del mundo espiritual, solamente ha logrado abarcar un 25 % de posibilidades, como Einstein, por ejemplo, o como un gran artista, o como un gran filósofo del presente. ¿Qué será lo que exige el Verbo como mente del hombre de este 100 X 100 % de condiciones requeridas para que el Verbo se haga carne? Es decir, que todas las células del cerebro funcionen a este ritmo del 100 X 100 % de posibilidades.

Existe una potencialidad desconocida, y esta potencialidad no está precisamente en los buscadores de la verdad, porque el que busca la verdad –dense cuenta de lo que estoy diciendo y no interpreten mal mis palabras- está creando una meta, y esta meta puede ser cualquier objetivo externo, aunque sea la figura de un Maestro, pero la verdad en sí está más allá de todas las cosas, está más allá de los Maestros, porque los Maestros son metas en nuestras vidas, y ahí está el proceso por el cual nuestra acción queda limitada en el tiempo y no puede resistir la fuerza mística de la verdad. Es decir, buscamos el Grial de la verdad, pero, ¿buscamos la Verdad? ¿Se dan cuenta de la diferencia entre la Verdad y un pequeño conocimiento acerca de la Verdad? O establecer la Jerarquía, por ejemplo: ¿Qué es la Jerarquía? La Jerarquía debe demostrarse por la vivencia, por el testimonio de luz y porque hay un servicio consciente a la raza. Y, sobre todo, cuando la persona posee la verdad, sea cual sea el tipo de persona que haga esta declaración, es porque esta verdad todavía no ha sido conquistada; es como la persona que dice que es honrada, cuando la persona está blasonando de honradez, ya no hay honradez; la persona que dice “soy un iniciado” es porque no lo es; la persona que dice “soy un Maestro” es porque no es un Maestro. Así que estamos llegando a un punto de conflictividad dentro del océano social que nos rodea, todos





buscamos metas porque todos estamos inseguros y buscamos seguridad, y ¿cómo puede una persona en el seno de la inseguridad buscar una seguridad? O ¿cuándo puede una persona sin movimiento captar el eterno movimiento de la Vida? Es inútil ¿verdad? Entonces, la Verdad está más allá de las presentaciones de la Verdad. La Verdad está en la conciencia del hombre que constantemente está investigando, pero sin detenerse jamás en ningún punto de sus investigaciones.

La vida del hombre superior, la vida del hombre que capta la verdad, es seguir, tal como decía Cristo: *"Levántate y anda"*, anda y anda hasta la eternidad, jamás creando una imagen de la eternidad porque no existe, es falso, toda promesa de eternidad es falsa, sólo existe la paz del corazón, y la persona que tenga paz en el corazón está dentro de la inmortalidad, está viviendo el propio movimiento de la Vida, no está varada en el pozo del río del sentimiento humano, está más allá de todas estas cosas. Él vive, es la Vida, es el eterno movimiento, es la liberación.

**Ramón.** — Podríamos decir que el inconsciente colectivo... [*Corte de sonido*]

**Vicente.** — El inconsciente colectivo, si admitimos que el Espacio es una entidad, es decir, que tiene reacciones inteligentes procedentes de todos los niveles, podemos decir que lo que definimos como inconsciente colectivo no es una masa desorganizada sin vida fluctuando dentro de un montón de trapos viejos, sino que es algo tremendamente vivo y palpitante, y si el pasado vive y palpita es porque hay una entidad para cada estado de conciencia viviendo en el inconsciente colectivo de la raza, y este inconsciente colectivo de la raza podemos añadirlo a todas las explicaciones que dimos meses atrás acerca de los egregores. Los egregores son formas psíquicas creadas por la Humanidad a través del tiempo, han quedado condensadas dentro de un compuesto colectivo de valores, inmersos... [*Corte de sonido y final de la conferencia*].

---

---

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

Barcelona, 21 de Noviembre 1982

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 17 de Febrero de 2013

---

---